

# Los mosquitos

Alberto Juajibioy Chindoy



Chumbe, faja tejida por mama Conchita Jacanamijoy, Putumayo.

Llegó una señorita para ser nuera donde tenían un hijo joven. Enseguida los padres del joven le entregaron maíz para hacer chicha, luego se fueron a trabajar en la cuadrilla. La señorita era un mosquito. Por tanto, mascó un poco de maíz y escupió en todas las ollas. Bastaba eso para que hubiese chicha en las ollas. Al regresar los padres, encontraron a la joven peinándose tranquilamente, y el cesto de maíz estaba en su integridad.

Sin haber observado en las ollas dijeron a la señorita: “Dios mío, el maíz está en la misma forma, y la chicha nos es muy urgente para los peones”. Entonces la joven salió furiosa de allí y fue a avisar a sus hermanos los mosquitos porque no le agradecieron.

Dentro de poco entró ella en la casa, revoloteó en los sitios donde había chicha y dijo: “Para todo el tiempo moleréis en el mortero”. Enseguida entraron los mosquitos posándose en la chicha y esta desapareció al instante. Entonces los dueños de la casa decían: “No nos hagan ese maleficio, déjennos la chicha en la misma forma”.

Desde aquel tiempo, por no haber examinado antes la hechura de la chicha, siempre se muele en el mortero para elaborarla.

**Alberto Juajibioy Chindoy** (Sibundoy-Putumayo, 1920-2007). Escritor e investigador camëntsá egresado de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia. Relato tomado de Rocha, M. (Comp.) (2017). *Pütchi biyá uai. Precursores*, Biblioteca Básica de Cultura Colombiana, Ministerio de Cultura - Biblioteca Nacional de Colombia. Recurso en línea: <https://siise.bibliotecanacional.gov.co/BBCC/Documents/View/251?AspxAutoDetectCookieSupport=1>